



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARTES
DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES**

SANTIAGO, FOTOGRAMA DE MEDIODÍA

**TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO PROFESIONAL DE ARTISTA
FOTOGRAFO**

AUTOR: ANDRÉS QUINTULÉN CORREA

PROFESOR GUÍA: BYRON BOYD GÓMEZ

SANTIAGO, CHILE

2013

...A MI MADRE Y SUS HISTORIAS DE AMOR.

...A MI MUJER E HIJOS, CON AMOR Y ORGULLO.

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I	9
1.1.- LA CAPA DE SUPERMÁN	10
1.2.- EL INICIADO	12
1.3.- LA RESULTANTE	17
1.4.- EL BARREDOR	20

CAPÍTULO II	22
2.1.- SANTIAGO, FOTOGRAMA DE MEDIODÍA	22
2.2.- EL ACTO DE CACHUREAR	24
2.3.- EN EL LUGAR	28
2.4.- BANCO DE PRUEBAS	35
2.5.- POSTURA FINAL	40
CONCLUSIÓN	55
BIBLIOGRAFÍA	59

RESUMEN

En la primera parte de este escrito se da a conocer la importancia de algunas vivencias en el desarrollo de mi proceso creativo, desde que era un niño hasta llegar a convertirse en obra plástica que reflexionaba en torno a la actividad de las “barredoras domésticas”, (las cuales mantienen esta práctica hasta el día de hoy) y sus posibilidades en la creación artística, llevando a cabo un relato de carácter iniciático, un desarrollo y una acción fundamental como meta a cumplir.

En segundo lugar este trabajo se concentra en la actividad que se materializa al interior de una feria de cachureos, valiéndome de ella como pretexto de creación, empoderándome del quehacer organizativo y expositivo, como uno de sus integrantes, aprovechando las características propias de esta colorida intervención y casuales instalaciones, para finalmente ser presentadas como material creativo.

INTRODUCCCIÓN

Difícilmente un trabajo de Tesis podría estar muy distante de la realidad de su ejecutor. El presente trabajo no es la excepción, puesto que ha tenido por finalidad la reflexión en torno a algunas actividades de mi cotidianidad, las que se han convertido en la base sobre la que he cimentado mi quehacer de observación, para después de poseerlas, plasmarlas en obras de interés visual, artístico, con la tozudez en la utilización de recursos "bastardos" en mi proceso creativo. Indagando en el por qué el referido interés por estas actividades logro reconocer su asentamiento en el andar como aprendiz de creador, y es que ha sido este quehacer el que instauró la curiosidad y respeto por el trabajo con elementos y actividades relativas a una cultura popular, y estas manifestaciones como medio de expresión. Con la intención de sentar precedentes, realizo un recorrido por un conjunto de trabajos de nombre "Ejercicio de Creación", en el cual se utilizan técnicas mixtas para su

consecución, en donde la actividad fotográfica cumple un papel fundamental de registro y obra. En la segunda etapa haré un intento por transformar vivencias, aromas y objetos, en obra plástica, en material fotográfico. Este trabajo fija su desarrollo en la actividad de los lugares conocidos como “cachureos”, “feria de las pulgas”, etc., entendiendo, o queriendo entender, la estructura y manifestaciones de creación que allí existen, pero que pasan inadvertidas al común de los transeúntes, reconociendo conductas creativas a lo largo de estas “tomas de terreno”, y por cierto, dar luces en torno a una nostálgica mirada frente a lo perdido. Con el material recabado en estas interacciones sucesivas, se llega a generar imágenes fotográficas, algunas de gran tamaño, que mediante el contacto directo con un negativo impreso actuando sobre una superficie fotosensible, proporcionan la combinación necesaria para la confección de un fotograma, ejecución que da el nombre a este escrito. La exposición a la luz del sol de dicho fotograma se realizará *in situ*, para posteriormente, en taller, llevar a cabo los procesos de revelado, fijado y lavado, vale decir, un proceso tradicional. Se culminará con una rutina de instalación de las imágenes

conseguidas, como si fuera un puesto más en dicha feria, sobre la calzada, en un remedo reflexivo de la actividad observada, con la esperanza de entablar una relación entre la imagen resultante y el medio que la ha generado, una acción cotidiana y enraizada en una identidad local innegable, acción que envuelve una actividad creativa, insistiendo en entender la creación como una manifestación inherente al ser humano, devolviendo, los ahora objetos fotográficos, al sitio de origen. Es en este punto donde se realiza una última reflexión en relación a la necesidad de conservación, conservación de imagen, de identidad, como resultado de la práctica fotográfica; práctica, esta última, que lucha por no desvanecerse para dar paso definitivo a su símil tecnológico.

CAPITULO I

“EN EL LUGAR DONDE VIVO LAS MUJERES MANTIENEN COSTUMBRES QUE HAN SIDO TRANSMITIDAS DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN; SE VISTEN Y CONVERSAN DE MANERA SIMILAR, VICIOS Y VIRTUDES SON COMPARTIDOS A CADA MOMENTO. PERO HAY UNA PRÁCTICA QUE SE REPITE EN FORMA RELIGIOSA, CADA MAÑANA ELLAS RIEGAN Y BARREN EL FRONTIS DE SU CASA CON ESMERO MATERNAL, UNA ESPECIE DE UNGIMIENTO PROTECTOR, UNA MARCACIÓN DE TERRITORIO...COMO SI EN ELLO INVOLUCRARAN, TAMBIÉN, PARTE DE SU DIGNIDAD”

Acerca del “Ejercicio de Creación”

LA CAPA DE SUPERMÁN

En una serie acciones de arte y trabajos en técnicas mixtas se enmarcó el “Ejercicio de Creación”, cuya pretensión era tomar conciencia de la cantidad de eventos que se llevan a cabo en los barrios periféricos de Santiago esencialmente la actividad del sector en donde yo vivo. El valor de este afán radica en la firme convicción de que cada ser humano lleva en su interior el interés y la capacidad creativa, cuestión que se manifiesta de manera inconsciente y que en este ejercicio se ha tratado de dar a conocer, queriendo con ello descifrar los actos relacionadas con esa creación intrínseca de un ser humano, con actividades de vida, carencias y también de triunfos en común, a saber.... la cultura popular. Estas acciones llevaron consigo el registro fotográfico y, en ese entonces, también de video. Paradojalmente la primera de ellas no se desarrolla en la periferia santiaguina si no en una construcción parcialmente demolida en la calle Riquelme de la comuna de Santiago, era de aquellas viviendas que aún se mantienen en el sector con una gruesa consistencia de muros de adobe, del

tipo cité, que debe haber albergado tantas historias paralelas como cuartos existía en su interior. Pues bien en ese tiempo aún mostraba algo de su estructura, la descubrí de tanto recorrer calles que habían sido significativas para mí, en este caso mi infancia transcurrió a una cuadra del referido domicilio, infancia en la que sentía un particular placer al internarme en demoliciones ubicadas en cuadras aledañas, las que habían sido resultante de las sucesivas expropiaciones practicadas en ese entonces y que destinaba a un porcentaje de la población hacia sectores más apartados, dentro de las cuales pasé tardes enteras queriendo encontrar objetos tan exorbitantes como por ejemplo una capa de Superman. Pues bien, debe haber sido por estas razones que el inicio de mi viaje tiene el punto de partida en esta zona, de tanto ver paredes compartiendo intimidades con los azulejos de un baño o fisgoneando sobre los papeles murales con diseños amarillentos y pasados de moda.

EL INICIADO

El asunto comenzó con la toma de posesión del referido lugar con acciones que tienen que ver con una preparación ritual iniciando la misión que había asumido sin pensarlo. Lo primero fue prepararme de forma personal tomando los resguardos pertinentes para que durante el cumplimiento de la misión respectiva los embates de realidad no pudieran provocarme daño alguno. Fue así como vi la necesidad de practicar una lavativa corporal, entonces haciendo uso de elementos que tuvieran relación con esta labor conseguí un lavatorio, utensilio que en los hogares era de uso cotidiano, aseándome principalmente las zonas en donde se encuentra el órgano de mayor cuidado, el corazón. Lavado y relavado comencé a alcanzar el nivel de aseo necesario para pasar a la siguiente etapa. Posterior a eso me apliqué un vendaje en el sector superior del tórax, a nivel del corazón, por supuesto por su trascendencia irrefutable, y para no ser vencido por la melancolía. Terminado esto fui vistiéndome

pausadamente, primero el pantalón, con su correspondiente cinturón, después la camisa, que cubriría poco a poco el vendaje protector antes practicado, acto seguido la corbata que acorrala el cuello de la camisa y de paso da el toque de distinción necesario para la misión a ejecutar. Hasta aquí gran parte de la indumentaria está completa, entonces, y en un acto de gran peso procedo a realizarme un corte de pelo, no regular corto como se usaba cuando yo era “cabro chico”, pero con el largo necesario como para estar presentable, como dice “mi viejita”, es así como corto y recorto cada mecha que levanto conforme el espejo me entrega la transformación, en un detallado informe visual. Con la tranquilidad necesaria adopto la imagen para la que he trabajado, la repaso de soslayo sobre el espejo, el cual me dice que ya es suficiente, que ya estoy listo para pasar al siguiente escalón.

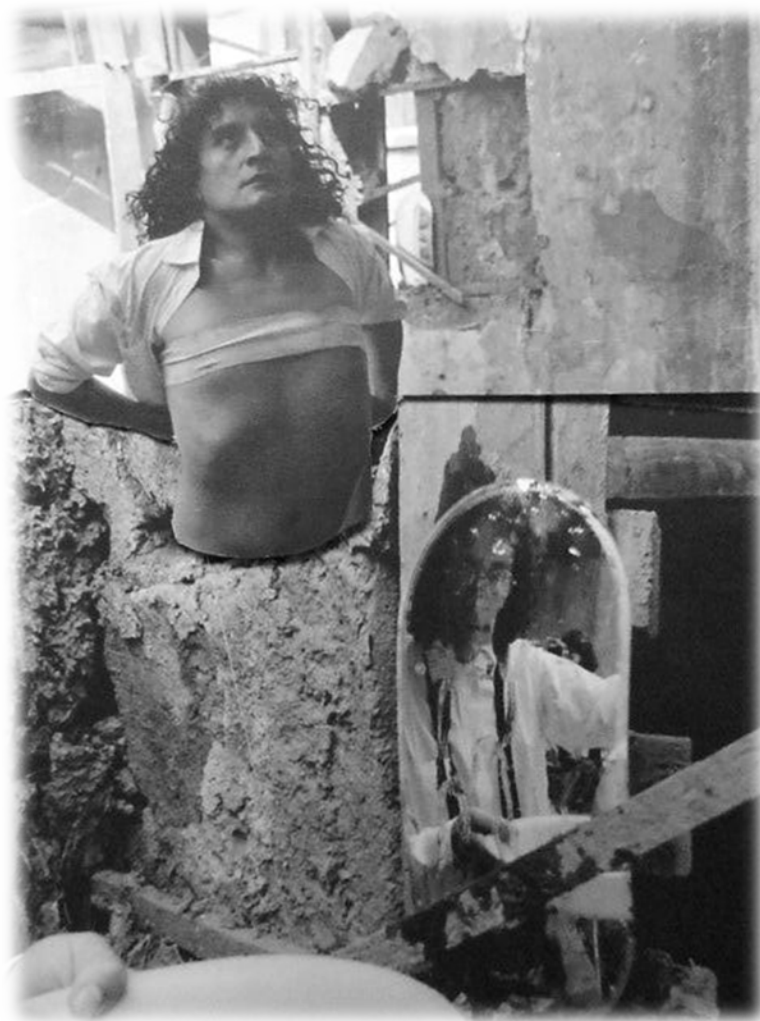


Fig.1. Fotografía archivo del artista, "*Ejercicio de Creación*", registro de performance.

En culturas antiguas, según se cree, se estilaba que las presas fueran cazadas antes de la salida. Pues bien, inicio la posesión de mi entorno, tal como imagino lo habría hecho un “arcaico”, lavatorio en mano comienzo la lavativa del principal de los muro, el que lleva la historia consigo, como un

bautismo, con la misma agua que instantes previos sirviera de fresco

bálsamo para mi cuerpo,

avanzo sobre la superficie en

vuelo rasante.



Fig.2 y 3. Fotografías archivo del artista, "Ejecicio de Creación", registro de performance.

Finalmente, y antes de “salir”, completo el atuendo con mi vestón, “mi capa de Supermán”, a la usanza de los viejos que tantas veces vi sin dar importancia a dicha prenda, viejos que con su eterna chaqueta se sentía más

seguros, “más presentables”; tal como lo habría hecho mi padre (mapuche de tomo y lomo que llegó a probar suerte desde la novena región, y terminó quedándose en esta ciudad), que según cuenta mi madre (quien hasta el día de hoy le profesa un amor a toda prueba) era capaz de coser un pantalón completo utilizando solamente una aguja y un poco de hilo.

Pues bien el final del ejercicio ha llegado.

LA RESULTANTE



Lo manifestado en los párrafos anteriores fue registrado en película 35 mm., y copiada en papel fotográfico, captando cada una de las etapas antes mencionadas dando vida a una secuencia de imágenes compuestas como si fuera una fotonovela.

Fig.4. Fotografía archivo del artista, "*Ejercicio de Creación*", emulsión fotográfica sobre madera.

Sobre paneles de madera aglomerada, (placas de trupán de 150x 120 cm.), con la utilización de fotoemulsión argéntica por ambos lados fueron incorporándose a un nuevo juego de movimiento, “a un hacer”, que sigue invitando al espectador a involucrarse, a intervenir en el constante nacimiento de nuevas imágenes, a una reutilización del recurso visual, a la

integración física de sí mismo ya que dichas dimensiones (las de las placas) tenían por objeto lograr que las imágenes en ellas contenidas fueran de un tamaño cercano al del espectador, en un ejercicio de integración de ambas realidades, y un desafío. Las placas con posibilidades de girar sobre un eje metálico puesto en el punto medio del borde superior e inferior de cada una de ellas posibilita que cada movimiento ejercido por el “actuante” dé lugar a diversas combinaciones fotográficas las cuales se integraban con el espacio circundante.

La estructura responsable de sostener las cuatro placas estaba construida por vigas de madera de roble, de segunda mano, y estaban dispuestas de modo tal que formaran un marco de grandes dimensiones, el que podía armarse en cualquier lugar y conformaba un hábitat en sí mismo.

EL BARREDOR

Una vez vestido pasamos a la siguiente instancia, cual fue el practicar lavativas en espacios urbanos nacionales, en este caso le correspondió a las escaleras de acceso al Congreso Nacional, esto por ser un edificio que reviste tanta importancia en el quehacer de tanta gente, que influye sobre el destino de millones. Es así como me dispuse a bajar desde los cerros del puerto, tal como lo hacen los lugareños, en dirección al objetivo.



Absorto observo a la distancia al individuo en cuestión, inicio mi peregrinar desde la altura, desde el lugar de los iniciados, con dinámica gambeta voy dejando atrás las viviendas.



Figs.5 y 6. Fotografías archivo del artista, "*Ejecicio de Creación*", registro de performance.

Llegando a la explanada afino los sentidos, me enfrento a la zona sagrada
...y comienzo mi actividad. Lavatorio en mano salpico de agua la escalera



de acceso al Congreso Nacional, las
huellas de un pasado caduco sucumben
ante mi labor, extático analizo los
avances y continúo barriendo cada uno de
los peldaños “*con esmero maternal*”

...hasta finalizar.



“*Como hacen las mujeres en el lugar donde yo vivo.*”

Fig.7,8,9 y 10. Fotografías archivo del artista, “*Ejercicio de Creación*”, registro de performance.

CAPÍTULO II

SANTIAGO, FOTOGRAMA DE MEDIODÍA



Fig.11. Fotografía archivo del artista.

...VÍ FLORECER EL PLÁSTICO INERTE Y PARIR AL CANDENTE ASFALTO...

EL ACTO DE CACHUREAR

Es difícil pensar que don Manuel, “el viejo de los cachureos”, tenga noción de que asistido por uno de los elementos que vio el nacimiento de la especie humana, la luz del sol, y mediante avanza en la conformación de un universo abastecido por un sin número de artefactos recopilados de diferentes realidades anteriores y congregados en su improvisada tienda de un improvisado mercadillo, se reinicia, también, un acto de creación. Absorto, el viejo dedica el tiempo necesario para, con su experiencia, llegar a concretar el circuito donde los manoseados objetos tenderán a cumplir con el funcionamiento incluido en su información interna. Muñecas con cabeza de porcelana y cámaras fotográficas en desuso son los primeros en hacer su aparición, tienen un lugar preponderante dentro de la orgánica instintiva. “Al hombre le gustan”, comentan los que alguna vez intercambiaron palabra con él, son sus preferidas, “es que él sabe mucho”, dicen otros, ¿no ve que fue muy colegiado?... Entretanto, don Manuel continúa con su titánica labor, transfigurado ubica y reubica los últimos artefactos, como si buscara una conexión invisible, como si el azar no fuera suficiente.

Finalmente se reincorpora, extasiado cual héroe primordial contempla el resultado de su acción, de su juego arquetípico, como si el tiempo cronológico no pudiera siquiera amenazarlo, como si todos los espacios estuvieran contenidos en la bidimensionalidad que acaba de fraguarse.

Pues bien, finalizada ya la cita mercantil en la cual está inmersa esta historia, don Manuel comienza la retirada, los objetos cesaron en su labor, mas dejaron en el pavimento caliente su impronta jamás revelada, latente, la que se sumará a un sin número de fotogramas, como huellas dactilares de un sin número de acciones anteriores, aguardando pacientemente por el próximo juego de imágenes, que en algunos casos calzarán perfectamente, y en otros intentarán una escapada de la organización venidera.

Tal y como se relató en un comienzo, Don Manuel mantiene una actividad que sistemáticamente repite: ordenar y reorganizar, esto supone necesariamente una concentración a la hora de efectuar esta labor con total independencia de la calidad de objetos, entorno y montos. Homologando esta actividad a la de un aprendiz de creador, en el sentido estrictamente esencial y tal como lo he entendido, esta actividad, la de aprendiz, supone una serie interminable de ordenaciones y relaciones diversas que proporcionan finalmente un producto que vendrá a alterar un orden ya establecido, ocupando un lugar en el espacio, un lugar en la conciencia de quien lo pueda descifrar.



Fig.12. Fotografía archivo del artista.

Entiendo la creación como quien asiste a un acto fundamental, inigualable y trascendente, me es muy difícil pensar que esté lejano a un desarrollo vital y bajo esta premisa, el proceso creativo como actividad, suele ser una incógnita pocas veces revelada, pudiéndose llegar a intuir que es de esos secretos guardados a toda costa. De tanto ver a hombres y mujeres acudir a un lugar en la vía pública, de barrer la tierra yerma, de acomodar concienzudamente trozos de tela, prendas de vestir y zapatos pasados de moda, pensé verme en presencia de una reunión de características tribales, de una actividad entendida cabalmente por sólo un grupo de personas, una cofradía con códigos destinados tan sólo a quienes puedan descifrar la carta de navegación vigente. Frente a esta sensación comencé a observar dicho fenómeno con la mirada de un niño, agudizando los sentidos ..tuve la impresión de estar frente a una estrategia de creación.

EN EL LUGAR

En principio comencé por acudir a estos mercados alucinando con la cantidad de objetos de procedencias disímiles, y es que la conjunción objetual que encandila la primera mirada conlleva un largo período. Elementos de reconocido aspecto y valor estaban siempre presentes, encubiertos, como un vigía, aparentemente en venta, mas en complicidad con su dueño. Pude comprobar esto después de mucho tiempo de reiteradas visitas a estos lugares, al punto de reconocer a las personas por los objetos que exhibían. A este período corresponden algunas de las primeras imágenes obtenidas, en ese tiempo, con cámara tradicional, de rollo, material que lamentablemente ha sufrido deterioro y extravío.



Fig.13. Fotografía archivo del artista.

Conforme "afinaba el ojo" los objetos cedían su protagonismo a la actividad mostrada por sus dueños, los vendedores. Sus movimientos eran las cosas a tener en cuenta, son tan "decidores": de procedencia geográfica, social, étnica, increíblemente sus movimientos delatan estas características. De este modo la observación comenzó a posarse en la imagen de los expositores, porque el desarrollo de esta actividad que conlleva la interrupción y ritmo de circulación vial de un sector no menor, mediante una toma del espacio de uso público, daría lugar al desalojo inmediato de

los responsables de tal actividad, con severas consecuencias. Pero esta exposición itinerante ha sabido mantener su espacio, ubicando sabiamente su constante rebelión a una distancia prudente de la autoridad. Rebelión al modelo imperante, a la voragine tecnológica, rebelión que se da a conocer cada vez que exponen sus artefactos, sus ropas, sus costumbres, mantenidas a fuerza de distancia, de olvido; contenidas y protegidas por modestos paños, sábanas y cubrecamas, que con sus indicios de intimidad puestas sobre el concreto caliente, funcionan como filtro protector, logrando en cada jornada proporcionar la zona sobre la cual actuarán los objetos prontos a emerger.



Fig.14. Fotografía archivo del artista. ,

Una superficie neutra, continuamente reinventada, y es que finalmente son esos trozos de géneros, más que el papel o el plástico, las bases sobre los cuales se deposita la impronta inesperada y mencionada en párrafos anteriores, es el estrado sobre el cual se formarán las alianzas que han provocado la absorción de don Manuel, y la mía.

Al decidirme a obtener imágenes en torno a la actividad que he estado comentando tuve que elaborar una estrategia de acercamiento, asunto que no fue nada sencillo, ya que, pasar desapercibido en estos lugares, transitar con cámara en mano puede ser asociado a la figura del "sapo", y por supuesto existe la posibilidad de ser asaltado. La táctica fue mutando de acuerdo a la confianza que iba adquiriendo, en principio hubieron muchas situaciones en las que no me atreví a hacerlo, poco a poco fui tomando fotografías de agrupaciones de objetos que me parecían interesantes ya fuera por su relación de color o por el juego de figura y fondo, aunque la mayoría de las oportunidades de conseguir algo simplemente se perdió. Después solía sacar mi cámara y tomar una foto "a la rápida", en cuyo caso, se lograba rescatar una que otra imagen, pero normalmente insuficientes.

Además existía el problema, gran problema, de la enormidad de estímulos, mencioné anteriormente que los objetos fueron el motivo de mi primera mirada, y ¿cómo no? si objetivamente los bodegones frente a los cuales me enfrenté tenían un peso notable. Por otro lado el actuar y hablar de los vendedores eran tremendamente seductores. Soy un admirador del cine de Raúl Ruiz, entonces ocasionalmente me parecía estar frente a los guiones originales de alguna de sus películas.

Una vez que logré ser habitual a los vendedores di un gran paso. El conversar con algunos de ellos no fue fácil, para "criar el oído" y llegar a entender lo que trata de explicar una de estas personas puede pasar mucho tiempo. Digo esto porque a partir de esa instancia pude finalmente: pensar, encuadrar, y disparar...disfrutar de la práctica fotográfica de mejor manera.

De lo anterior, paso a exponer (sí, esta vez yo) algunos de los resultados conseguidos en este andar, dos enfoques en torno a una misma reflexión, los cuales presento a continuación:

1. “El Parir del Asfalto”, cuyo referente consiste en un paño puesto en la calzada, sobre el cual descansan, en decúbito dorsal, varias “guaguas”, muñecas desvestidas, cuerpo de trapo, cabeza y extremidades de goma. El resultado se verá en "formato sábana" y emulsión fotográfica artesanal

2. “De Conservación”, consistente en un "foto-libro-objeto" con imágenes que muestran la conjunción de los soportes usados en la exposición de productos en venta y el concreto sobre el cual descansan. Dicho fotolibro está trabajado bajo el concepto "objeto de conservación", con materiales para lograr este fin.

Aunque ambos trabajos completan el circuito vital una vez que son devueltos al lugar de sus referentes, sucedió que dichos referentes, por la dinámica en la cual se enmarcan, ya no existían. En el caso del “Parir del Asfalto”, los muñecos habían sido vendidos.

.....he aquí en imágenes lo antes dicho.

BANCO DE PRUEBAS

En la consecución del paño correspondiente a la experiencia "El Parir del Asfalto", se ha necesitado la readecuación de uno de los elementos principales en el desarrollo del mismo, puesto que desde la desaparición de algunos materiales de fotografía pensar en un negativo fotográfico de grandes dimensiones era poco viable. Éste fue reemplazado por una impresión de tinta sobre una película autoadhesiva transparente, muy utilizada en publicidad, que pasó a convertirse en un sucedáneo muy aceptable a la hora de su utilización.

En el caso del soporte a utilizar, y después de experimentar con cartón forrado y papel Bond, se optó por lo realizado con retazos de géneros. Dicho soporte permite una manipulación muy intensa sin resentirse, y tiene un tamaño acorde con los observados en el lugar de recopilación. La emulsión fue elegida principalmente porque al ofrecer una respuesta ante la luz UV, en este caso luz del sol, permite que su proceso de exposición

pueda ser visto por el común de los observadores. Las condiciones en las cuales se realizaron las pruebas de exposición revestían una gran importancia, estoy hablando de condiciones lumínicas, cronológicas y de circulación vial. El siguiente grupo de imágenes es la muestra de lo que acabo de relatar, en que la última de ellas, compuesta por dos imágenes, responden a una proporción 1:2 en términos de tiempo expositivo.



Fig.15. Fotografía archivo del artista.





Fig.16 y 17. Fotografías proceso de exposición a la luz directa





Fig.18 Rreacción fotográfica de zona emulsionada. Fig. 19 Resultado de tiras de prueba de 4 y 8 minutos de exposición

POSTURA FINAL

La irrupción en medio del mercadillo con la intención de llevar a cabo la exposición de la imagen definitiva se realizó de modo rápido y controlado. Cercano al horario en que se habían hecho las pruebas anteriores se irrumpe en una cuadra donde mi aspecto ya era familiar. El azar quiso que a esa hora existiese un lugar propicio para la postura del material que portaba, en

realidad fue el espacio justo para ubicar el paño. La secuencia siguiente da cuenta de ello.





Fig. 20, 21 Registro de exposición al sol “*El parir del Asfalto*”.





Fig. 22 y 23 Registro de exposición al sol “*El parir del Asfalto*”.



Fig. 24 Registro de exposición al sol “El parir del Asfalto”.



Fig. 25 y 26 Registro de exposición al sol “El parir del Asfalto”

Al momento de la presentación final era necesario que el "producto a ofertar" tuviera las características necesarias para integrarse y funcionar en buenos términos, toda vez que mi remedo podría ser resistido, y es que existe en la práctica de una toma de terreno al interior de otra toma de terreno, una provocación, un cara a cara. Por ahora la intención era que mis objetos fueran aceptados por su entorno.

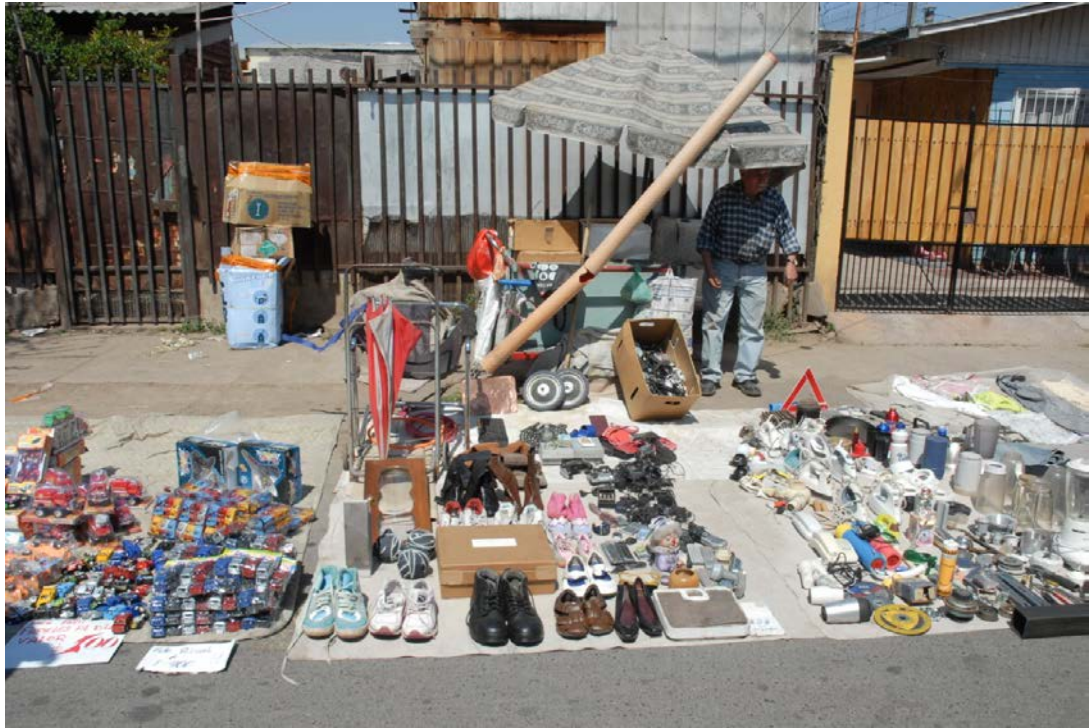


Fig. 27 y 28 Registro de exhibición “De Conservación”.



Fig. 29 y 30 Registro de exhibición y postura "De Conservación".



Figs. 31 y 32 Registro de exhibición y postura “De Conservación”.



Figs. 33 y 34 Registro de exhibición y postura "De Conservación".



Fig. 35 y 36 Registro de exhibición y postura “De Conservación”.

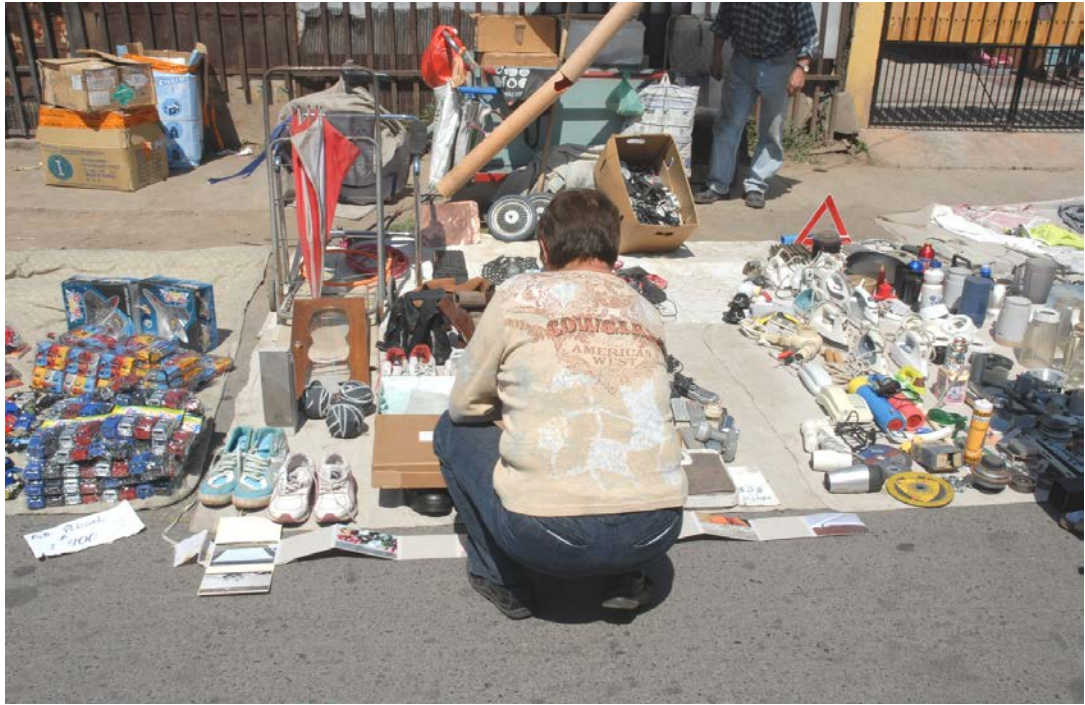


Fig. 37 Registro de exhibición y postura “De Conservación”. Fig. 38 Registro de exhibición y postura “El Parir del Asfalto”.



Fig. 39 Registro de exhibición y postura "El Parir del Asfalto".



Fig. 40 Registro de exhibición y postura “*El Parir del Asfalto*”.

Después de días de búsqueda al interior del mercadillo, pude encontrar el punto de inicio, en lugar diferente, en condiciones distintas, pero por fin mi paño volvió a su referente, cerró su círculo y pudo descansar.



Fig. 41. "El Parir del Asfalto", postura final.

CONCLUSIÓN

Conforme avanza la tecnología, cada vez más, estamos en presencia de dispositivos que si bien recrean la dinámica fotográfica al interior de los mismos, a mí parecer, no necesariamente dan cuenta de dos de las características patrimoniales de la fotografía tradicional: iconicidad e indicialidad. Dicho de otro modo el “sistema fotográfico” ha logrado convertir la imagen de un referente conocido en información pura, intangible en el ámbito de la visualidad, además, haciendo ineludible la interdependencia con un sistema contiguo, informático en este caso. Consecuente con lo anterior, la multiplicidad de sistemas han creado y puesto en nuestras manos artefactos fotográficos cada vez más fáciles de manejar, que impresionan por su independencia extrema, permitiéndose incluso cambiar la posición del fotógrafo como observador crítico al

momento de encuadrar y disparar. Estos aparatos son capaces de producir una cantidad infinita de imágenes con información sin esfuerzo logradas por

fotógrafos ocasionales, con niveles de armonía que nos llevan al punto del estremecimiento aunque “redundantes” en concepción y presentación, circulando en un espacio cibernético (del cual pensamos ser protagonistas), entregando a los sistemas la información necesaria para su retroalimentación. Ahora bien, si el significado de “redundancia” está relacionado con la producción de imágenes sostenidas por un “sistema fotográfico”, cuyo programa nos anima a repetir hasta el infinito secuencias numéricas (fotos digitales) que están ya contenidas en dicho programa y que tienden a uniformar los sentidos de un colectivo, y en contraposición el término “informativas” tiene que ver con imágenes cuya actitud tiende a salirse de los cánones sistémicos provocando de paso una ampliación de las posibilidades de los referidos programas, y que por sobre todo reafirma la idea de reflexión y decisión de un fotógrafo pensante, sería dable considerar a éste como el punto de inflexión de una relación con rasgos dramáticos en que el fotógrafo, creo yo, tiene la responsabilidad de mantener una noción

“informativa” frente al acto fotográfico, “atentando” de paso contra los sistemas.

Bajo pretexto de una actividad mercantil informal me propuse, por una parte, responder a la agobiante presencia de la actividad fotográfica (esencia de una realidad global), ralentizando la inmediatez de dicha actividad y, por otro lado, la testaruda necesidad de asociar una actividad humana con el acto de la creación. En la consecución de estas obras me he planteado como “regla de oro” la utilización de elementos que forman parte de la realidad observada, vale decir el desafío consistía en acercarse a un retrato psicológico del entorno en cuestión, con las herramientas que el medio me proporcionaba. Ya finalizando este andar puedo decir que se ha logrado establecer como resultado tangible la utilización de trozos de tela (en esta ocasión ha sido una sábana que, por su gran versatilidad, se presta para el transporte de otros objetos, delimita cariñosamente las zonas geográficas sobre las cuales actúa y funciona como depositario óptimo tanto para los productos químicos, como imagenológicos: soporte fotosensible) en la consecución de un resultado plástico de interés; y que en el caso de la caja que contenía el foto-libro-objeto, aún siendo un elemento de realidad

distinta, ha logrado relacionarse adecuadamente con otros objetos que cotidianamente se pueden ver en esta feria.

Finalmente logro reafirmar, creo yo, mi impresión de que la capacidad creativa es inherente al ser humano logrando mantenerse y evolucionar en cualquier realidad, para finalmente manifestarse de alguna manera, siendo esta capacidad la que permite al hombre sobreponerse a su entorno y revoluciones, al punto de interactuar con ellas, siendo este deambular por el mercadillo donde lo he podido constatar.

BIBLIOGRAFÍA

“El Mito del Eterno Retorno”, Mircea Eliade

<http://www.biblioargentina.org.ar/archivos/adcurso/mer.pdf>

“Hacia una Filosofía de la Fotografía”, Vilem Flusser -México:Trillas: SIGMA 1990

"Las Ferias Libres: espacio residual de soberanía ciudadana", Gabriel Salazar

<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-78439.html>

"Ser niño huacho en la historia de Chile, (siglo XIX)", Gabriel Salazar Vergara, LOM Ediciones, séptima reimpresión, 2011.

"CADA DÍA: la creación de un arte social", Robert Neustadt.

<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-8725.html>

FILMOGRAFÍA

“Tres tristes tigres”, Raúl Ruiz, film 35 mm, blanco y negro, (1968).

“Diálogo de exiliados”, Raúl Ruiz, film 35 mm., color, (1974).